

---

# La función tutorial y el uso de las TIC: el caso de los docentes de educación virtual de la Universidad Nacional del Centro de la Provincia de Buenos Aires

**Ángeles Schang**

E-mail: angelesschang111@hotmail.com

Director: Dr. Tomás Eduardo Landivar

Co-directora: Mg. Claudia Rosana Floris

Tesis de Maestría en Procesos Educativos Mediados por Tecnología,

Centro de Estudios Avanzados. Universidad Nacional de Córdoba, Argentina

Fecha de defensa: 25 de septiembre de 2014

Guiados por la preocupación en las funciones de enseñanza con integración de las tecnologías de la información y la comunicación (TIC) y por la responsabilidad de formar no sólo profesionales sino ciudadanos comprometidos socialmente, lo cual supone la inclusión de la formación ética en la educación superior universitaria, junto con la necesaria integración socio-crítica de las nuevas tecnologías, se sostiene la necesidad de repensar las funciones docentes en la actualidad y específicamente la función tutorial. Puesto que atender a esta función implica una preocupación y compromiso por el sujeto pedagógico y su formación. Formación que se refiere a valores, actitudes, habilidades, sentimientos que les posibiliten y permitan participar críticamente en una sociedad más democrática y equitativa.

En este marco se plantea: ¿cómo entienden la función tutorial los docentes? ¿Cuál es el sentido educativo que se le otorga? ¿Consideran que las TIC pueden aportar al ejercicio de esta función?

Estudiarlo en el ámbito de la educación universitaria a distancia, donde su historia ha diferenciado el rol del tutor más que la función tutorial, permite profundizar los conocimientos en una modalidad sobre la que se ha reflexionado pero que siempre motiva a recorrer un camino de interrogantes con la necesidad de seguir aportando al campo con investigaciones que permitan ampliar el conocimiento.

En términos teóricos, el planteo de la función tutorial supone un encuadre ético-pedagógico de la educación y concretamente una reconsideración de la finalidad de enseñanza así como un compromiso con los sujetos que aprenden, en tanto sujetos que son parte de una sociedad en permanente construcción. Asimismo reclama una mirada más profunda de la educación, la cual supone:

- preguntarse ¿educar para qué?, es decir por las finalidades de la educación, de la educación universitaria y de la EAD (dimensión pedagógica-política);
- pensar la enseñanza desde el aprendizaje (dimensión didáctica);
- la integración de las TIC desde una mirada socio-crítica (dimensión tecnológica-educativa) y

- preguntarse por los modos de intervenir, la claridad conceptual, la capacidad de escucha, y por la construcción social del conocimiento (dimensión comunicativa)

En síntesis, pensar la función tutorial en términos de entorno tutorial, no como un elemento aparte del proceso sino un elemento integrado en la propia autorregulación, de este modo cualquier actividad puede tener un carácter tutorial.

La perspectiva metodológica que orientó el estudio de la función tutorial en los docentes de carreras a distancia de la Universidad Nacional del Centro de la Provincia de Buenos Aires (UNICEN) se sustentó en una combinación de análisis cualitativo y cuantitativo. El abordaje cualitativo adquirió mayor énfasis dado que se estudió la realidad en su contexto natural tal y como sucede intentando sacar sentido de, o interpretar, los fenómenos de acuerdo con los significados que tiene para las personas implicadas. Si bien en este estudio lo cualitativo cobra especial relevancia se plantea un abordaje de la realidad con distintos instrumentos de recogida de datos tanto cuantitativos como cualitativos, lo cual supone diferentes estrategias de análisis de la información recolectada ya que se trabajó con distintos tipos de datos.

El objetivo general del estudio fue describir las concepciones de los docentes que dictan sus materias en carreras de grado-ciclos de licenciatura- en la particularidad de los entornos virtuales de la UNICEN, acerca de la función tutorial y la finalidad de uso que realizan de las TIC en el ejercicio de esta función. Se propuso concretarlo bajo los siguientes objetivos específicos:

- Indagar, sistematizar y analizar bibliografía específica respecto del concepto función tutorial.
- Explorar e indagar ideas, opiniones, supuestos de los docentes responsables del desarrollo de las materias de carreras dictadas a distancia en entornos virtuales (EV) de la UNICEN, sobre las responsabilidades de enseñanza y el uso de las TIC.
- Caracterizar ideas, que sustentan los docentes sobre la función tutorial –qué es y cuál es su finalidad–, y sobre la finalidad de uso de las TIC.
- Detectar diferencias y coincidencias en la caracterización anterior delineando la presencia de conceptos y aspectos de la función tutorial y de las TIC desde una perspectiva social de la educación.
- Aportar a la construcción de un marco pedagógico interpretativo desde dónde mirar la EAD y sus componentes.

Se seleccionó como universo de estudio los docentes responsables ya que son quienes diseñan los programas y organizan la propuesta general de la materia lo que hacía suponer que estipulan la dinámica de la misma.

Las técnicas de recolección que se utilizaron fueron:

- Cuestionarios (aplicada a todo el colectivo docente)
- Entrevistas (aplicadas a una selección de docentes realizado por muestreo teórico).

Se partió de suponer que el docente define la función tutorial desde su experiencia y supuestos teóricos e ideológicos, pero también desde las características que la institución –en este caso unidad académica– le confiere a la enseñanza. De allí se decidió sumar al análisis la perspectiva institucional a través de las siguientes unidades de análisis:

- Proyectos que fundamentan las propuestas de EAD de cada unidad académica (en tanto se explicitan modelos de tutorías, funciones docentes)
- Páginas web de las unidades académicas para identificar el marco organizacional de la EAD que se elige mostrar a través de ella.

Se obtuvieron 28 respuestas de la aplicación del cuestionario sobre un total de 75 docentes, sobre las cuales se decidió seleccionar una muestra de 11 docentes, que no se corresponde con criterios estadísticos sino con la posibilidad de representar voces distintas, para profundizar en las categorías de mayor interés.

Si bien se partió desde un diseño delineado, la misma se fue reconstruyendo sobre el mismo desarrollo de la investigación.

Las principales conclusiones que emergen de los análisis son:

- Se evidencia que las Unidades Académicas (UA) de la UNICEN no presentan el mismo nivel de desarrollo de la EAD, ni de organización institucional. Asimismo, la pertenencia de los docentes a determinada UA los predispone a compartir ciertas formas de trabajo producto de lineamientos explicitados: similar conformación de equipos de cátedras por facultad lo que predispone a asumir determinadas responsabilidades. No obstante, cada docente piensa la enseñanza y concibe la función tutorial de acuerdo a sus experiencias, conocimientos, preocupaciones personales, profesionales y de modelos de enseñanza aprendidos que seguramente podrían estar teñidos desde lo institucional, pero que no lo determinan.
- Los análisis realizados a partir de las entrevistas, encuestas y documentos ponen en evidencia cierta disposición de los docentes de la UNICEN a asumir las mismas funciones que en las clases presenciales: las funciones propias del Profesor y delegando y/o compartiendo las funciones tutoriales con otros docentes, a pesar de distinguir “conceptualmente” entre los dos tipos de enseñanzas (presencial y a distancia). Se recupera además que son varios los docentes que no tienen capacitación ni experiencia en la modalidad, lo que hace suponer o en algunos casos manifiestan que se desempeñan desde lo que “pueden imaginar”. En este sentido, no se visualiza una reconfiguración de la función docente en los E.V. Por el contrario se observa menor dedicación de trabajo (en horas), limitaciones en las posibilidades de enseñanza y puesta en duda de la calidad educativa ofrecida.
- La Función Tutorial es definida como un rol con una tarea específica dispuesto en cada materia: Los profesores no asumen la función tutorial como parte de sus funciones de enseñanza, atribuyéndosela específicamente a un tutor, los que sí la asumen se debe a que están solos en la materia. Sus intervenciones parecen ser en respuesta a las solicitudes de los estudiantes, concepción coherente con un modelo consultivo de tutorías. No se visualiza una orientación social de las tutorías, sino centrada en el proceso de enseñanza con escasas referencias a la intervención para orientar y formar en el desarrollo de su autonomía y en un sentido social y comprometido con los otros.

Así definida, queda referida conceptualmente de manera similar a lo difundido por gran parte de la literatura actual. En rigor, sus alcances, posibilidades, sentidos parecen ser consecuentes con lo estudiado en muchos de los teóricos y en lo “tradicionalmente establecido” en la EAD.

Si se entiende que la función tutorial debe atravesar las prácticas de todos los docentes en un sistema de EAD y más aún que todo el sistema de EAD debe ser tutorial, esto es: no reducirse únicamente a los tutores, sino que todos los actores y recursos deben disponerse al servicio del aprendizaje del alumno; se concluye que, a partir de lo analizado, resulta ser una mirada reduccionista concebir la función tutorial como un rol específico de un docente. En este sentido, la función tutorial, y la construcción de un entorno tutorial no sólo que no se evidencia en los docentes estudiados, sino que incluso podría decirse que lo que preocupa más aún es que no se presentan características propias de este perfil en el docente responsable cuando se desempeña en esta modalidad.

No obstante, la presencia más bien escasa del profesor en funciones tutoriales, parece no depender exclusivamente de los docentes. La sobrecarga laboral producto del tiempo dedicado a las funciones de investigación y gestión siendo estas las que más tiempo consumen y la que más prestigio profesional genera, les quita tiempo para las tareas docentes justificado por algunos docentes por el escaso reconocimiento académico al trabajo otorgado en esta modalidad.

Se evidencia la distinción entre la enseñanza, relegada al diseño por parte del Profesor del material educativo) y las tutorías, visualizadas como espacios y tiempos específicos referidos al contacto con los alumnos, a la resolución de dudas, orientación en la resolución de actividades. Es decir, el docente enseña -diseña y evalúa- y el tutor participa y acompaña en este proceso. El primero de ellos realiza un diálogo simulado a través del diseño de los materiales. Este diálogo se refuerza a través de un diálogo real que toma cuerpo a través de la tutoría. Esta disociación deriva de una concepción educativa alejada de la idea de una educación integral y en ella la docencia y la orientación son aún dos universos separados. El material sigue teniendo una fuerte presencia coincidente con la segunda generación de la EAD a pesar de contar con todas las tecnologías a disposición, parece que la interacción “real” queda en segundo lugar. Quizás la relativa importancia otorgada al intercambio sea uno de los motivos por el cual delegan la función tutorial a auxiliares (ayudantes, adscriptos). Se destaca que en el uso de las TIC se priorizan finalidades de intercambio específicamente relacionadas al contacto con los estudiantes y a la posibilidad de transmitir los contenidos de los materiales, no se mencionan otros usos.

Esta forma que proponen de trabajo -contenidista y tutor- consolida la separación de la teoría y de la práctica lo que obstaculiza el trabajo interdisciplinar. Esta estructura jerárquica y verticalista propia de las instituciones universitarias tradicionales, no sólo transfiere esta distribución de funciones a la modalidad sino que las consolida dificultando la apropiación o revisión de nuevos perfiles docentes.

Si a ello se le suma la antigüedad docente universitaria de más de 20 años de la mayoría de los profesores investigados, no se puede desconocer que en su formación han impactado modelos pedagógicos que han generado ciertas tradiciones en sus prácticas educativas. Así se percibe en muchas de sus palabras y en las responsabilidades asumidas que se conserva la magistralidad típica de modelos academicistas. Está distribución tan enraizada no sólo constituye una tradición sino una

opción y concepción pedagógica y hasta ideológica respecto de la educación y de la función docente.

Finalmente, la tensión entre la innovación y la tradición en la educación superior universitaria parece, a partir de lo analizado, perpetuarse aún hoy. Por un lado, la integración de modalidades educativas, la inclusión de tecnologías a los procesos de enseñanza señala ciertos procesos de innovación que vive la Universidad y por otro lado, la conservación de prácticas educativas, de funciones docentes de carácter magistral marcan la permanencia de estilos docentes tradicionales propios de este tipo de instituciones.